



En palabras de Anthony Robbins, todo sistema completo, bien se trate de una máquina herramienta, de un ordenador o de un ser humano, ha de ser congruente. Sus distintas piezas han de colaborar a un mismo fin; cada acción debe ayudar a las demás acciones para que todo funcione. Si las piezas de una máquina quisieran funcionar simultáneamente en dos sentidos distintos, se perdería la sincronización y la máquina acabaría por romperse.

Ocurre exactamente lo mismo con los seres humanos. Podemos aprender a «producir» los comportamientos más eficaces, pero si éstos no aportan nada a nuestras necesidades y a nuestros deseos más profundos, si esos comportamientos obstaculizan otras cosas también importantes para nosotros, nos veremos en un conflicto interno y nos faltarán la congruencia o coherencia necesarias para el éxito pleno.

Cuando una persona consigue una cosa, pero en el fondo desea otra, no está totalmente satisfecho ni realizado. Para cambiar de verdad y estar satisfecho, hemos de ser conscientes de las normas que nos aplicamos a nosotros mismos y a los demás. Saber cuál es nuestra verdadera medida del éxito o del fracaso. De lo contrario, aunque poseyéramos todas las cosas del mundo, seguiríamos insatisfechos. Tal es el poder de los valores.

¿Qué son los valores?

Son las creencias particulares y personales que tiene una persona en relación con lo que le parece importante. Son sistemas de creencias sobre lo que se considera justo o injusto, lo bueno y lo malo.

Nuestros valores son lo que es importante para nosotros, aquellas cosas que nos aportan satisfacción, y que, de no acercarnos a ellas, no seremos felices. El hecho de que nuestro comportamiento esté en armonía con nuestros valores, es lo que nos aporta sensación de

realización personal. Determinan también, aquello de los que nos alejaremos, y rigen nuestro estilo de vida, nuestras reacciones a las experiencias vitales.

Existen cuatro categorías fundamentales de Valores:

- **Valores como medio:** Muchas personas tienen como valores el dinero, las relaciones amorosas o un trabajo exitoso. Éstos no son estados emocionales en sí, sino medios para experimentar otros estados emocionales.

- **Valores como fin:** Son los que generan la motivación, la materia emocional oculta en cualquiera de nuestros objetivos. Por ejemplo: si alguien dice que tener dinero es un valor importante, se le puede preguntar ¿qué hace para ti el hecho de tener dinero? Y podemos escuchar respuestas como: eso me da seguridad, libertad. Estos son los valores como fin, es decir, motivaciones ocultas o implícitas en el hecho de tener dinero.

- **Valores como acercamiento:** Se trata de valores que afirman lo positivo, generan estados o experiencias que, esperamos, nos brindarán placer.

- **Valores como alejamiento:** Son los valores que no deseamos que se manifiesten en cualquier aspecto de nuestra vida y representan estados y situaciones que queremos evitar.

[Joomla SEO powered by JoomSEF](#)